

Crónica de Las Merindades y Cuarto Milenio visitan juntos el Complejo de Ojo Guareña

El reportero de la cadena Cuatro, Francisco Pérez Caballero rueda un reportaje sobre Ojo Guareña que será emitido en el programa Cuarto Milenio en fechas próximas. El programa está dirigido por el periodista Iker Jiménez, trata temas de misterio y se emite los domingos por la noche.



■ Hace unas semanas recibimos una llamada desde Madrid para participar en el rodaje de un reportaje sobre el Complejo de Ojo Guareña, tanto de la parte turística como es la ermita y cueva de San Bernabé, como de la parte cerrada al público en general y que sólo espeleólogos, científicos y unos pocos afortunados tienen la suerte de conocer.

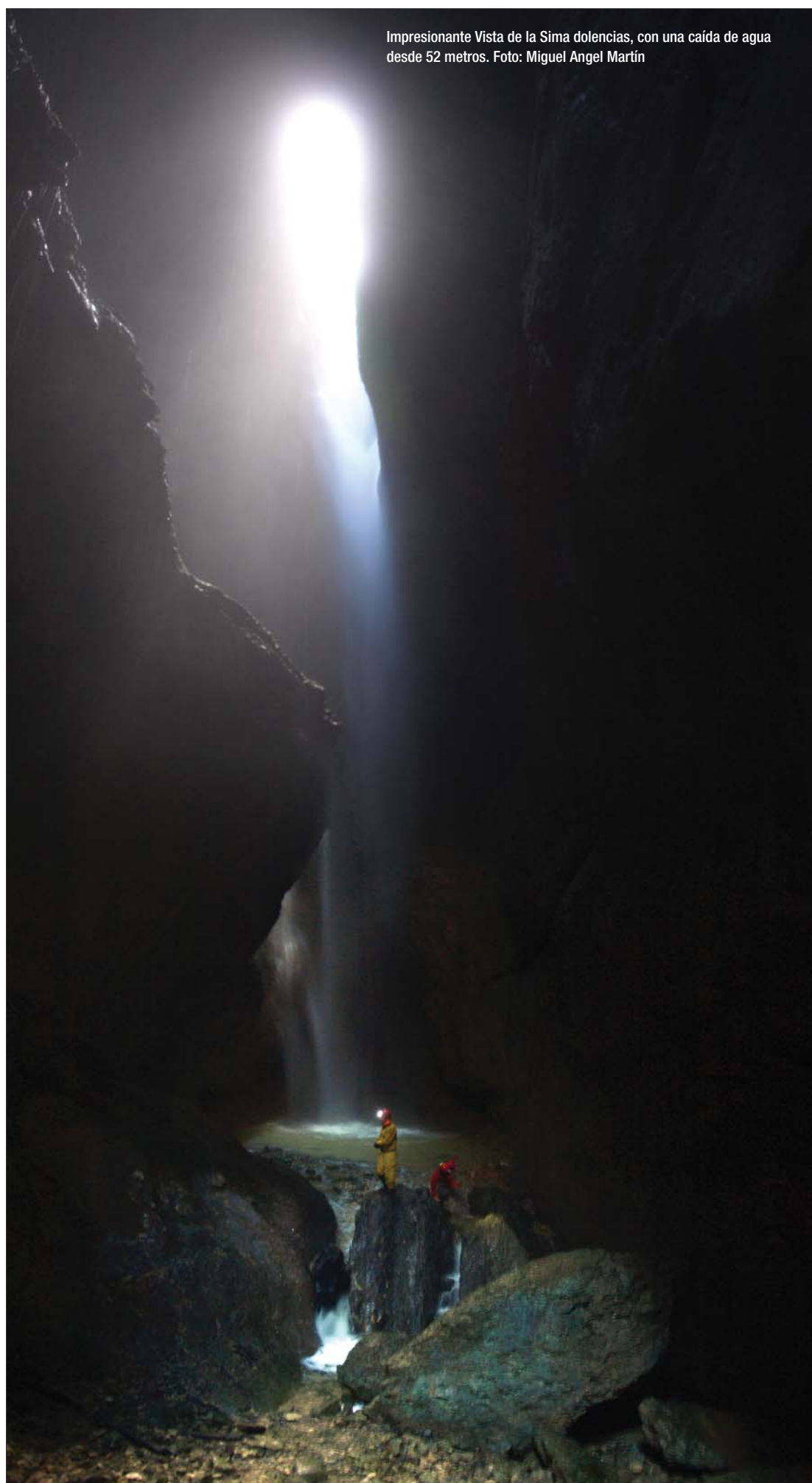
La visita fue programada para el pasado 6 de febrero, el día amaneció completamente nevado pero aún así después de desayunar cogimos el coche y a pesar de los problemas con la nieve, pudimos llegar hasta la Ermita de San Bernabé no sin dificultades.

La primera parte del reportaje se grabó en la Cueva y en la Ermita de San Bernabé, donde hicimos la visita acompañados por Clara, una de las guías que habitualmente trabajan allí y que nos explicó todo sobre los elementos que existen en esta cueva de carácter turístico. Una vez acabada la visita a la Cueva de San Bernabé llegamos a la Ermita semirrupestre de San Tirso y San Bernabé, donde el equipo de televisión también grabó numerosas tomas para su reportaje.

Comprobamos que cae mucha agua por las paredes y techos, Miguel Angel nos comenta que la infiltración de agua que observamos no es habitual, y que se debe al agua procedente del deshielo del exterior

Cuando en equipo de televisión acabó de filmar, nos dispusimos a entrar a la cueva Palomera, cuya entrada se encuentra a unos pocos centenares de metros de allí y es una de las entradas principales al

Impresionante Vista de la Sima dolencias, con una caída de agua desde 52 metros. Foto: Miguel Angel Martín



Complejo Karstico de Ojo Guareña. Para esta visita nos acompañaron tres experimentados espeleólogos del grupo Edelweiss, Miguel Angel Martín, presidente del grupo, Ana Isabel Ortega, arqueóloga y Francisco Ruiz.

En la misma entrada de la cueva nos equipamos con cascos y linternas y después de unos breves consejos por parte de los espeleólogos nos acercamos a un gran muro de piedra que cubre completamente la entrada. Una robusta puerta metálica nos separa del interior de la cavidad.

Al llegar a Dolencias el estruendo es tremendo, observamos como un verdadero río cae a través de una abertura en el techo situada a más de 50 metros de altura. En días anteriores ha nevado y llovido, lo que provoca un gran caudal en el Arroyo de San Martín, que es el que se introduce a través de la Sima de Dolencias

Pasamos esta puerta y caminamos ya por el interior de Palomera, el terreno está muy resbaladizo debido a las filtraciones causadas por las recientes lluvias y nevadas, lo que nos hace suponer que vamos a encontrar más agua de lo previsto en nuestro camino. Continuamos unos metros y llegamos a la galería principal. Esta galería va en dirección Este a Oeste y aquí se encuentra la primera gran sala del complejo que lleva precisamente el nombre del grupo Edelweiss, una sala de grandes dimensiones y de obligado paso hacia la sima Dolencias que es nuestro próximo destino. La sima se en-

cuentra a unos 750 metros que recorremos a través de la galería principal, desde la que parten la mayoría de las ramificaciones hacia otras zonas del complejo.

Comprobamos que cae mucha agua por las paredes y los techos, Miguel Angel nos comenta que la infiltración de agua que observamos no es habitual y se debe al agua procedente del deshielo del exterior. Todas estas galerías son ricas en yacimientos arqueológicos, y muchas de ellas tienen evidencias de la presencia del hombre desde hace miles de años. En pocos metros observamos una puerta metálica que separa la sala de Las Pinturas, con pinturas con una antigüedad de más de 10.000 años.

A lo largo de nuestro recorrido nuestros guías nos van mostrando diversos signos de la presencia humana, por ejemplo varios tizonazos pintados en las paredes por seres humanos de hace varios miles de años. Un poco más adelante también nos indican la situación de un enterramiento ancestral, hace unos años encontraron un esqueleto en una repisa situada a unos cuatro metros de altura, en una zona un poco más ancha de lo normal y de una cierta belleza, que indica que no eligieron este lugar por casualidad.

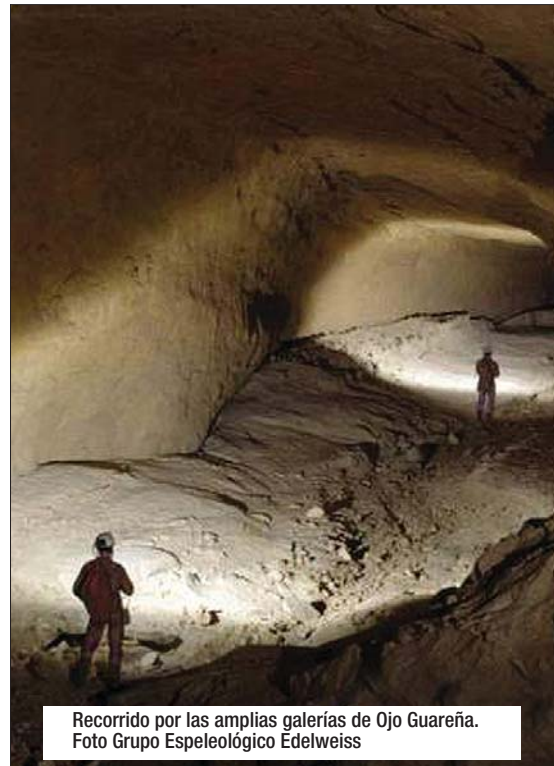
En nuestro camino encontramos dificultades que no son habituales, como acumulaciones de agua que a veces nos resultan difíciles de sortear incluso con botas de agua, pero poco a poco nos acercamos a la sima Dolencias, que podemos intuir a más de 100 metros de distancia gracias al ruido que hace el agua al caer desde más de 50 metros de altura y también por la temperatura que baja considerablemente al acercarnos a la sima.

La Sima de Dolencias

Al llegar a Dolencias el estruendo es tremendo, observamos como un verdadero río cae a través de una abertura en el techo situada a más de 50 metros de altura. Nos comentan que pocas veces cae tanta agua y es porque en días anteriores ha nevado y llovido, lo que provoca un gran



Estalagmitas en el Museo de Cera.
Foto Grupo Espeleológico Edelweiss



Recorrido por las amplias galerías de Ojo Guareña.
Foto Grupo Espeleológico Edelweiss



El equipo de Cuarto Milenio entrevista a Miguel Angel en el interior de Palomera.

Podemos ver como un verdadero río cae a través de una abertura en el techo situada a más de 50 metros de altura

caudal en el Arroyo de San Martín, que es el que se introduce a través de la Sima de Dolencias provocando tan maravillosa caída de agua.

Se dice que el nombre de este lugar se debe a que desde el exterior se oían lamentos de animales que o bien caían dentro o bien eran arrojados por su dueños, incluso se comenta que algún perro consiguió salir por Palomera después de caer por esta sima y volver a casa de su amo, que posiblemente lo había arrojado allí horas antes.

El paisaje que se observa es

espectacular, cae agua por todas las partes, el agua junto con los contraluces provocados por las dos aberturas en el techo junto con el estruendo que hace la cascada en el suelo, hacen de esta vista algo sorprendente muy difícil de describir. En este fantástico lugar el reportero Paco Pérez Caballero, aprovechó para grabar varios de los planos que aparecerán en el reportaje sobre Ojo Guareña.

Después de un buen rato observando la cascada de Dolencias continuamos con nuestro recorrido hacia una de las zonas más bonitas de la cavidad, el Museo de Cera.

Hacia el Museo de Cera

En el recorrido hacia el Museo de Cera, a través de estrechas galerías, podemos ob-

Podemos ver numerosas concreciones, llamando sobre todo poderosamente la atención las grandes estalagmitas de 3 o 4 metros de altura que verdaderamente parecen figuras de cera

servar unos curiosos inquilinos en sus paredes, son numerosos los murciélagos que cuelgan por las paredes aprovechando las bondades que les ofrece la cueva durante el invierno y esperando el calor de la primavera para volver al exterior.

Después de sortear varios obstáculos, sobre todo de acumulaciones de agua que en algunos casos nos impiden el paso, llegamos por fin al Museo de Cera y pronto nos damos cuenta de donde procede el nombre de esta zona. Nos advierten que no toquemos ni paredes ni techos, para conservar este precioso tesoro. Se trata de una zona húmeda, de techos bajos y con bastante agua en el suelo, donde podemos ver numerosas estalactitas y estalagmitas, llamando sobre todo poderosamente la atención las

grandes estalagmitas de 3 o 4 metros de altura que verdaderamente parecen figuras de cera. Nuestros guías nos cuentan que por su belleza, en una de estas salas hace tiempo se celebró una misa y que ahora lleva ese nombre, la Sala de la Misa.

Después de admirar las bellezas del Museo de Cera y de varias tomas para el programa, volvemos por una serie de galerías muy bonitas y de gran amplitud, el suelo es de arcilla seca por lo que la vuelta se nos hace mucho más cómoda. Miguel Angel nos explica la procedencia de estos sedimentos arcillosos y arenosos, se trata de las impurezas de la caliza que al disolverse son liberadas y se acumulan en el suelo, en muchos casos con espesores de varios metros.

Este tipo de material es el que recubre la sala de las huellas, donde recordemos, que hay una serie de improntas de varios individuos datadas en más de 15.000 años y que se conservan marcadas en la arcilla en perfectas condiciones.

Unos centenares de metros más adelante volvemos a la galería principal donde ya nos disponemos a regresar a la entrada y terminar nuestro recorrido. Antes de llegar al punto de partida nos detenemos en la Sala Edelweiss para que el reportero de Cuarto milenio entreviste a Miguel Angel Martín, que cuenta a los telespectadores la experiencia vivida en este recorrido. Con esta entrevista y la toma de unos cuantos planos en una bonita zona de caída de agua, terminamos la visita y nos dirigimos a la salida con gran tristeza de terminar esta increíble aventura.

Nunca cuatro horas caminando se nos habían hecho tan cortas, recorrimos aproximadamente unos 4 o 5 kilómetros observando las curiosidades y maravillas de la gran cueva y con la suerte de contar con la compañía de los experimentados espeleólogos del grupo Edelweiss, que en todo momento nos iban dando sobre el terreno, las explicaciones oportunas de lo que estábamos viendo.



LOS LEONES[®]

patatas chips

Pol. Industrial "Las Merindades", parcela 99

Tel.: 947 131 032 - Fax: 947 131 256

VENTA AL PUBLICO EN LA PROPIA FABRICA

